

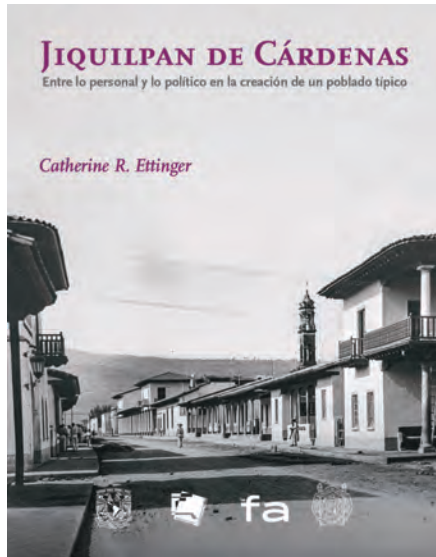


138

Jiquilpan de Cárdenas, de Catherine Ettinger

por Xavier Guzmán Urbiola

Este libro electrónico, desde su título —*Jiquilpan de Cárdenas*, antes llamado de Juárez— resume los intereses de su autora y posee, por lo menos, tres discursos, descritos más adelante. Se centra en la metamorfosis urbana de Jiquilpan durante los primeros años del siglo xx, pues su arquitectura pública y privada promovieron en ella reflexiones sobre la relación entre la política y la arquitectura. Ettinger es doctora por la UNAM en esta última disciplina (2001); publicó un libro de título revelador, *La transformación de la arquitectura vernácula en Michoacán* (2010); ha estudiado la obra de los expatriados estadounidenses en México, donde entendió la introducción de la modernidad; y, en otro de sus títulos, *Richard Neutra en América Latina* (2018), investigó las inquietudes sociales de ese creador. Por consiguiente, Ettinger está convencida de que las construcciones no sólo determinan el comportamiento de sus creadores y usuarios, sino que son mediadoras entre las estructuras de poder y el individuo; de ahí que posibiliten acciones, las inhiban y permitan a los estudiosos hacer diversas interpretaciones.



Primer discurso: el libro parte de la escala urbana de Jiquilpan, con algunos antecedentes porfirianos, misma que poco después adquirió una imagen determinada a partir del general Lázaro Cárdenas. Incluye un análisis del reglamento que se elaboró con miras a conservar su «aspecto típico» para ofrecer un producto consumible.

Menciona la arquitectura para el turismo, las innovaciones hoteleras y, con el auge de los viajes en automóvil, las gasolineras y la oferta de comodidades. Habla de los equipamientos urbanos y culturales poniendo énfasis en la introducción de un nuevo mercado y una sede de correos y telégrafos. Brinda un análisis de la intervención del arquitecto Alberto Le Duc en el Santuario Guadalupano para convertirlo en biblioteca pública. No obstante, argumenta que el ideal cardenista para Jiquilpan tiene que entenderse no sólo en términos del turismo, sino en relación con el compromiso de dotar de servicios a sus habitantes.

No se olvida de la Escuela Primaria Francisco I. Madero, obra de Le Duc, considerada un modelo para dicha tipología y que, a diferencia de sus antecesoras, comprendía talleres, áreas deportivas y sanitarios. Documenta el interés de Cárdenas y su esposa por crear sedes de educación prevocacional, como el actual Centro de Bachilleratos Técnicos Industriales y de Servicios.

Analiza la arquitectura para la salud, pues coloca la construcción del Hospital Octaviana Sánchez en su contexto estatal y da a conocer su proyecto original. Reflexiona sobre la arquitectura doméstica detallando su inserción en un tejido urbano uniforme. Se detiene en la remodelación realizada por Le Duc a la casa familiar de los Cárdenas y en la Casita de Piedra del Bosque Cuauhtémoc.

El libro cierra con una serie de reflexiones para entender la relevancia de Jiquilpan como ejemplo de un fenómeno general de embellecimiento o hasta de «recreación» de poblados tradicionales, con la finalidad —diría Eric Hobsbawm— de «inventar una tradición» y fomentar arquetipos para promoverlos turísticamente.

Segundo discurso: tramada en la relación histórica descrita, en este libro puede observarse cómo la autora hizo un análisis de las transformaciones y adaptaciones que la arquitectura vernácula michoacana ha experimentado y que la ha enriquecido. Las escuelas vernáculas de Jiquilpan, con Cárdenas, olvidaron sus adaptaciones en casas, iniciándose el proyecto y construcción de planteles destinados ex profeso a distintos niveles. El Hospital Octaviana Sánchez resulta ejemplar, pues la modernización de lo vernáculo incluyó ahí un centro recreativo como sistema de provisión de fondos para asegurar su permanencia.

Tercer discurso: sin embargo, Ettinger analiza en realidad —con el pretexto de hacer la revisión de Jiquilpan— otro asunto. Ella explica una preferencia estética que emanó de la visión particular de Cárdenas (de la cúspide del poder estatal y presidencial) y cómo fue enriqueciéndose. ¿Cómo sucedió? Dicha preferencia fue asumida por diversos arquitectos e ingenieros, quienes así se convirtieron en sus «intérpretes». Y no sólo ellos —al ejecutar esos proyectos—, también los albañiles aportaron su contribución. Pero, ya que la propuesta estética cardenista, a veces considerada neocolonial, llevó en realidad otra intención alejada de dicho rescate y distinta de las expresiones californianas, sus resultados fueron singulares. Entonces, ¿quién fue el autor y cómo definirla? ¿Se trata de obras que sería más atinado considerar realizadas en equipo? Y, ¿no sucede esto a distinta escala en casi cualquiera de ellas?

Por lo anterior, este libro de descarga gratuita, es de gran interés, no sólo para las y los especialistas, sino para el público en general, pues así éste podrá constatar sus tres discursos y las características únicas de esa arquitectura; que la autora analiza con tanto afecto, e incita a visitar el Jiquilpan de sus albañiles, arquitectos, ingenieros y, desde luego, del prócer Benito Juárez, así como del general Lázaro Cárdenas.

—*Jiquilpan de Cárdenas. Entre lo personal y lo político en la creación de un poblado típico* (2024), de Catherine Ettinger, México, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.



Puedes descargar el libro aquí.